

## Capítulo 63

### No todos caminan con la cabeza gacha en medio de una tormenta de viento (2)

Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung estaban sentados en un terreno baldío cerca del puerto, disfrutando de la fresca brisa nocturna del río. Tanto los escoltas de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco como los mercenarios de la Brigada de

Hierro se mantenían a distancia, como si no quisieran saber nada más de ellos. Ham Ji-Pyung y su hija fueron los únicos que se atrevieron a acercarse, llegando incluso a llevarles comida a sus benefactores.

Jin Mu-Won frunció el ceño. Durante uno de sus intercambios con Ham Ji-Pyung, se enteró de los acontecimientos de quince años atrás que finalmente llevaron a la excomunión de Ham Ji-Pyung de la Secta Kongtong. Aunque se había preparado mentalmente para lidiar con los taoístas, resultó que, sin querer, también se había involucrado en algo mucho más grave de lo que esperaba.

Tengo que tener cuidado con cómo soluciono este problema, o podría tener repercusiones inesperadas.

Miró de reojo a Kwak Moon-Jung que estaba a su lado.

Sigue de mal humor. El distanciamiento y la aversión de las otras acompañantes lo están afectando terriblemente. Ser traicionado por quienes consideraba su familia... debe estar extremadamente conmocionado y deprimido.

Kwak Moon-Jung se hizo un ovillo y murmuró suavemente: "El gangho es un lugar sin corazón".

Jin Mu-Won asintió y observó en silencio a Kwak Moon-Jung. Diez años atrás, cuando solo tenía trece años, le habían inculcado brutalmente el verdadero significado de la frase "la supervivencia del más apto". Nadie comprendía mejor que él cómo se sentía el chico en ese momento. Después de todo, lo que los Cuatro Pilares le habían hecho a su padre y al Ejército del Norte era muchísimo peor.

Alguna vez consideró a los Cuatro Pilares del Ejército del Norte como sus queridos familiares. Su padre solía estar ocupado, así que los cuatro prácticamente asumieron el papel de padrinos mientras Jin Kwan-Ho no estaba. En aquel entonces, pensó que las cosas seguirían así para siempre.

Sin embargo, estas cuatro personas en las que más confiaba terminaron traicionando al Ejército del Norte y obligando a su padre a suicidarse.



En este mundo cruel donde incluso los parientes de sangre podían traicionar a sus propias familias, él era un tonto por creer ciegamente en personas que no tenían ninguna relación con él.

Ahora, Kwak Moon-Jung también había despertado a la realidad de este despiadado gangho.

Probablemente estará deprimido por un tiempo, pero si puede superarlo, se convertirá en una experiencia valiosa que lo hará más fuerte.

De repente, Jin Mu-Won levantó la vista. Sorprendida por su repentino movimiento, Kwak Moon-Jung exclamó: "¿Qué...?".

"¡Shh!" Jin Mu-Won se puso un dedo sobre los labios.

Kwak Moon-Jung se calló de inmediato. A poca distancia de ellos, se produjo un disturbio en el campamento de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco. Los dos hombres esperaron un rato, hasta que un grupo de siete artistas marciales salió del campamento y se les acercó.

En sus mangas, lucían un bordado de bambú verde; en la cintura, cada uno llevaba una espada de bambú. Era evidente que todos eran discípulos de primera clase de la Secta Kongtong. Jin Mu-Won notó que Mu-Hae y Mu-Wol estaban entre los siete.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Un hombre que parecía ser el líder de los siete intercambió miradas con Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung.

Es un espadachín experto, pensó Jin Mu-Won. Aunque el líder apenas medía un metro y medio, su mirada penetrante y la aura afilada que emanaba de él le dieron esa impresión de inmediato. Además, notó que incluso los orgullosos Mu-Hae y Mu-Wol caminaban obedientemente detrás del líder. De ahí, no fue difícil deducir que su estatus era mucho mayor que el de ellos.

Incluso en la oscuridad, los ojos del líder taoísta brillaban como una lámpara, lo que hizo que Kwak Moon-Jung, asustado, tragara saliva.

Con una voz aguda, como una espada fría y desenvainada, el líder preguntó: "¿Eres Jin Mu-Won?"

Jin Mu-Won se puso de pie y respondió: "Sí. ¿Quién eres?"

"Me llamo Mu-Jin", anunció el líder su nombre taoísta con orgullo. Pertenecía a la misma generación que Mu-Hae, pero sus habilidades marciales no estaban al mismo nivel. Mu-Jin era el hombre que se encontraba en la cima de los discípulos de la Secta Kongtong, y todos los demás discípulos de primera clase debían referirse a él con respeto como Primer Hermano Mayor.



En otras palabras, se aceptó generalmente que él sería el próximo líder de la secta Kongtong.

A diferencia de los demás discípulos, Mu-Jin nunca había participado en ninguno de los torneos internos de Kongtong. Esto se debía a que sus habilidades ya habían sido reconocidas por los demás miembros de la secta, y no necesitaba demostrar su valía.

No solo era talentoso, sino también trabajador. Mientras los demás discípulos estaban ocupados compitiendo por el torneo, él había entrenado en reclusión y aprendido una de las técnicas de espada más poderosas de la Secta Kongtong: la Espada Divina de los Cinco Yin (五陰神劍).

La Espada Divina de los Cinco Yin fue una técnica de espada creada por el Sabio del Cielo Nublado, un legendario espadachín de la Secta Kongtong hace trescientos años, combinando todas las demás técnicas de espada de la secta. Desde entonces, esta poderosa técnica solo se enseñó a las sucesivas generaciones de líderes de la secta.

Desde entonces, habían transcurrido quince años desde que Mu-Jin aprendió la Espada Divina de los Cinco Yin. Durante todo ese tiempo, nunca había mostrado sus verdaderas habilidades, ni dentro ni fuera de la secta. Aun así, ninguno de los demás discípulos de primera clase dudaba de su dominio de la técnica de la espada.

Esto se debía a que Mu-Jin era un maniático de las artes marciales que solo entrenaba todo el día, sin importarle en absoluto los asuntos cotidianos de la Secta Kongtong. De hecho, estaba tan obsesionado con el entrenamiento que incluso intentó renunciar a su cargo de sucesor con la excusa de que "solo reduciría mi tiempo de entrenamiento".

"Escuché que atacaste injustamente a tres discípulos de la Secta Kongtong. ¿Es cierto?"

"Si a eso le llamas un ataque injusto, entonces no tengo nada más que decirte".

"¿Entonces lo niegas? En ese caso, ¿por qué rompiste las Espadas de Bambú de varios discípulos?"

Los ojos de Mu-Jin brillaron con una intención asesina. Las Espadas de Bambú eran el símbolo de un discípulo de primera clase de la Secta Kongtong. Romper sus espadas significaba destrozarse su orgullo, tanto en sí mismos como en su secta.

Al principio, Mu-Hae no quería contarle a Mu-Jin sobre su espada rota, pues le daba mucha vergüenza. Sin embargo, aun así quería sacar a la luz el asunto, así que se coludió con otros discípulos y los llevó consigo cuando se quejó con Mu-Jin.

Desafortunadamente para él, Mu-Jin descubrió sus mentiras al instante.

"Aunque no sé por qué atacaste a mis hermanos menores sin ningún motivo, al menos te prometo que mientras te rindas en silencio, la Secta Kongtong te juzgará con justicia".

"¿Juzgarme con justicia? ¿Es eso siquiera posible?"



Zis es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"¿No confías en mí?"

"Son tus hermanos menores en quienes no confío."

Las cejas de Mu-Jin se crisparon. Justo entonces, Mu-Hae, que estaba a su lado, gritó: "¡No escuches a ese tipo astuto, hermano mayor! ¡Intenta engañarte! ¡Deberías juzgarlo aquí mismo, ahora mismo!"

"¡Así es, hermano mayor! Sus artes marciales son extrañas y es astuto como un zorro. ¡Deberíamos someterlo de inmediato!", añadió Mu-Wol.

Los ojos de Jin Mu-Won de repente brillaron en la oscuridad.

¡Como era de esperar! Cuando Ham Ji-Pyung me contó todo lo sucedido quince años atrás, simplemente no podía creer que algo tan absurdo fuera cierto. Sin embargo, el comportamiento actual de Mu-Hae y Mu-Wol ha disipado todas mis sospechas.

En ese caso...¿qué debo hacer?

Jin Mu-Won envió un mensaje telepático a Kwak Moon-Jung, diciendo: [Solo para estar seguro, por favor corre a la Posada del Mar del Sur y revisa a las dos personas que están allí].

Kwak Moon-Jung comprendió inmediatamente lo que Jin Mu-Won quería decir y retrocedió en silencio.

Al mismo tiempo, Mu-Jin se acercó a Jin Mu-Won y lo amenazó, diciendo: "¿Vas a contraatacar o te rendirás en silencio? Elige".

Jin Mu-Won negó con la cabeza. Era el último Señor del Ejército del Norte. Si esto fuera personal, no le importaría soportar la humillación y someterse a otro. Sin embargo, Hwang Cheol y Kwak Moon-Jung estaban involucrados esta vez, así que no era una opción.

"Ay. ¿Por qué eliges el palo en lugar de la zanahoria?"

"Antes de pelear, me gustaría hacerte una pregunta."

"Adelante."

¿Tus hermanos menores te dijeron por qué vinieron a este pueblo?

La sangre desapareció de los rostros de Mu-Hae y Mu-Wol. Mu-Hae inmediatamente lanzó un puñetazo hacia Jin Mu-Won, gritando: "¡Hermano mayor! ¡No escuches las artimañas de este bastardo! ¡Es un demonio!"

Mu-Wol y otros cuatro taoístas rápidamente siguieron su ejemplo y cargaron contra Jin Mu-Won.

¡SWOOSH!





Imágenes residuales de puños y espadas llenaron la visión de Jin Mu-Won, lo que le hizo fruncir el ceño ligeramente. Estaba muy molesto por la repentina interrupción de Mu-Hae, pero ya era demasiado tarde para detenerlo.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Bueno, no importa. Empezaré por terminar con estos seis.

Aunque Mu-Hae y Mu-Wol aún no se habían recuperado de sus hombros dislocados, sus técnicas de puño estaban perfeccionadas. Los otros cuatro taoístas tampoco eran unos inútiles, y el aura que los rodeaba era impresionante.

¡DESEO!

Cuatro Cuchillas de Bambú cortaron el aire, mientras Mu-Hae y Mu-Wol compensaban los huecos entre los cortes con puñetazos. Fue un ataque combinado sin debilidades.

Al ver el excelente trabajo en equipo de sus compañeros discípulos, Mu-Jin no pudo evitar asentir con aprobación. Individualmente, sus artes marciales pueden ser deficientes, pero compensan las debilidades de los demás de forma excelente.

Sin embargo, para asombro y admiración de Mu-Jin, Jin Mu-Won se movía con soltura entre la tormenta de ataques. Con su ropa informal de color marrón rojizo y sus pasos ligeros, parecía un hombre paseando tranquilamente por el parque.

Mu-Jin podía decir que Jin Mu-Won no estaba usando ningún tipo de técnica de movimiento, pero aún así, sus pasos eran seguros, y ninguno de los seis taoístas podía ponerle un dedo encima.

"¡Es como el viento!"

Por primera vez en la vida, Mu-Jin no pudo evitar elogiar a su oponente.

